

## VALENZUELA LEIVA, Luis Oscar

(Dossier 6 Pág. – 3 artículos)



**NOMBRE COMPLETO:**

Luis Oscar Valenzuela Leiva

**EDAD al momento de la detención o muerte:**

22-01-54, 21 años a la fecha de la detención

**PROFESION U OCUPACION:**

Estudiante de Sociología U. de Chile

**FECHA de la detención o muerte:**

7 de octubre de 1974

**LUGAR de la detención o muerte:**

Detenido en circunstancias que se ignoran

**ORGANISMO RESPONSABLE de la detención o muerte:**

Servicio de Inteligencia Militar (SIM)

**TIPO CASO de violación de derechos humanos:**

Detenido Desaparecido

**HISTORIA PERSONAL Y POLITICA:**

Soltero, Dirigente estudiantil, militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, (MIR-Chile)



### SITUACION REPRESIVA

Luis Oscar Valenzuela Leiva, estudiante de sociología de la U.de Chile, ex candidato a Presidente de la FESES, militante del MIR, fue detenido el 10 de enero de 1975 en circunstancias que se ignoran. Ese día, según relata su tía política Graciela Eugenia Morales Rojas en declaración jurada, su sobrino llegó a su casa ubicada en Combarbalá N°0498 de la comuna de La Granja, alrededor de las 12 horas, señalando que tenía problemas, que lo estaban siguiendo, se veía muy agitado y

apurado. Al marcharse le manifestó que volvería ese mismo día aproximadamente a las 14 horas, que si así no ocurría era porque lo habían detenido. El no volvió y desde entonces no ha tenido noticias suyas, salvo el hecho que, una semana después de la fecha señalada, el domicilio de sus padres -del cual se había marchado en octubre de 1974- ubicado en la población Clara Estrella, fue allanado.

Efectivamente, según declararon sus padres en el respectivo proceso judicial, el domicilio fue allanado por 4 agentes de civil que se identificaron como pertenecientes al Servicio de Inteligencia Militar, buscaban objetos pertenecientes a Luis Valenzuela Leiva, incautándose de su libreta de apuntes. Los sujetos no dieron explicación alguna a doña María Silva Leiva, madre de la víctima, quien se encontraba presente en el domicilio.

Hasta la fecha su familia nada ha sabido acerca del paradero o suerte del afectado.

### **GESTIONES JUDICIALES Y/O ADMINISTRATIVAS**

El 24 de abril de 1975 se interpuso recurso de amparo en su favor ante la Corte de Apelaciones de Santiago, rol 573-75. La Corte requirió informes al Ministro del Interior, al Comandante del Comando de Aviación de Combate y al Juez Militar de Santiago, autoridades que respondieron negativamente. Con el mérito de estos informes el recurso fue rechazado por la Corte el 3 de julio de 1975, remitiéndose las compulsas correspondientes al 3er. Juzgado del Crimen de Mayor Cuantía del Departamento Pedro Aguirre Cerda, a fin que se instruyera proceso por el desaparecimiento del afectado.

El 15 de julio de 1975 el Tercer Juzgado dio inicio a la causa 23.575, en cuya tramitación se recibieron informes negativos de la autoridad administrativa y se tomó declaración a los padres del afectado, quienes ratificaron los términos de la denuncia en relación al allanamiento de que fue objeto su domicilio e indicando que Luis Valenzuela se había marchado voluntariamente del hogar en octubre de 1974.

El sumario fue sobreseído por primera vez el 23 de febrero de 1976, resolución que fue rechazada por la Corte de Apelaciones de Santiago, volviendo la causa a estado de sumario. Posteriormente, sin que se hayan agregado al proceso antecedentes relevantes, el 31 de octubre de 1981 la causa fue nuevamente sobreseída temporalmente con el fundamento de que no se encontraba completamente justificada la perpetración del hecho denunciado. Esta vez la Corte de Apelaciones aprobó el auto de sobreseimiento desechando así la opinión del Fiscal de la Corte, quien fue de opinión de revocar la resolución consultada por considerar que no se encontraba agotada la investigación.

Sus padres paralelamente a las acciones judiciales, realizaron un sinnúmero de otras consultas y diligencias en centros habituales de detención de la época, postas, hospitales, Instituto Médico Legal y ante organismos como SENDET, sin lograr ninguna información sobre la suerte de Luis Oscar Valenzuela Leiva.

Fuente: Vicaría de la Solidaridad

-----0-----

## **UNOS SIMPLES MUCHACHOS PINTANDO LA CARA DE GOLIAT**

Corría el verano de 1973, Santiago como de costumbre era invadido por el calor de los meses estivales.

La estación Central recibía en sus andenes a los bulliciosos pasajeros que como cada verano, desde que asumiera Salvador partían de vacaciones a los balnearios populares llevando como equipaje lo mejor de sus gastadas vestimentas, en maletas, bolsos y sacos.

De la mano para que no se perdieran los cuatro o cinco chiquillos que formaban parte de una familia promedio, de la clase proletaria en este país.

Desde el punto de vista político indudablemente que las contradicciones continuaban agudizándose al interior de nuestra sociedad; No obstante la lucha incesante entre ricos y pobres no podía abstraerse del todo al relajamiento y la calma que imponen tradicionalmente los meses de verano en esta agitada capital.

Era todavía el periodo de las revoluciones triunfantes, a nivel internacional lo más destacado eran los avances del pueblo de Vietnam en contra del invasor Norteamericano y el repudio que esta guerra despertaba en el mundo y en el seno de la propia sociedad Estadounidense.

Fueron estas entre otras razones que llevaron al partido a impulsar una campaña de solidaridad con Vietnam, el verano de 1973.

Se hicieron algunos actos, recuerdo uno que se realizó en las afueras del ministerio de defensa, donde canto la Charo Jofré.

También se hicieron muchos rayados en los muros cargados de consignas, mensajes, epítetos, amenazas, murales, hasta carteles buscando al perrito perdido. Pero había una muralla virgen, extremadamente limpia, pulcra, sanitizada, casi esterilizada: LA DE LA EMBAJADA DE EE.UU. OF AMERICA, situada en esos años frente al parque forestal. Evidentemente que de esta constatación se desprendía una tarea ineludible: Rayar esta "hermosa" muralla, darle vida con algunos litros de negro alquitrán, tarea que fue asumida por el G7 específicamente por la estructura de estudiantes secundarios. La consigna sería Vietnam vencerá MIR

De la planificación de la misión obtuvimos los resultados que en continuación se detallan:

El loro número uno sería LUIS VALENZUELA, 18 años, ex candidato a la FESES cuando Andrés Allamand, híbrido de derecha, postulaba al mismo cargo en representación de la juventud Nacional.

LUIS VALENZUELA era egresado del Instituto Nacional y le llamábamos por su nombre político "LEONIDAS".

El loro número dos, MAURICIO JORQUERA ENCINA, 18 años, egresado del Instituto Nacional, jefe de la estructura de estudiantes secundarios del MIR, le llamábamos "CHICO PEDRO".

En el grupo de trazadores o rayadores si prefiere, a mi me correspondería escribir la palabra Vietnam. Al Pelao del Darío salas le tocaría rayar vencerá. La rubrica con el nombre de nuestro partido la escribiría sobre el muro: Cristo, no, no el de la religión, no el antiguo, era un compañero al que apodábamos Cristo, es mas creo que era inclusive ateo.

Toda acción que se respete debe contar con un chofer y par tener un chofer obviamente tiene que haber necesariamente vehículo.

Nuestro chofer sería el Candy a bordo de un impecable Austin Mini, de dos puertas, lo que a estas altura de la vida considero un error operativo.

Llegamos al lugar señalado como a la una de la madrugada a bordo del flamante Austin Mini, el que se estacionó por la calle Santiago Bueras en dirección a Irene Morales, presto a socorrernos y facilitar nuestra huida ante cualquier contratiempo o problema represivo.

Bajamos sigilosamente con nuestros tarros repletos de alquitrán en una mano y en la otra las gordas brochas que servirían para pintar la cara al gigante Goliat.

No pasó mucho tiempo para que nos diéramos cuenta que los loros no prestarían ninguna utilidad, desde nuestra posición era imposible a esas alturas de la noche, distinguir figuras humanas, siluetas, gestos, cerradas de ojos o señales que provinieran de entre los árboles del Parque Forestal. Cualquier chiflido, silbido, gruñido, quejido, carraspera, o grito sería escuchado primero por los pacos y después por nosotros. De todas maneras nos dimos a la tarea de rayar. Mientras rayábamos, escuchábamos a los pacos ubicados en la puerta principal y trasera del recinto consular. Conversaban, se reían, golpeaban con la planta de sus zapatos el suelo, para espantar el frío que como enemigo implacable y silencioso, amparado en la oscuridad de la noche invadía la planta de los pies.

El cristo y yo habíamos terminado de rayar, esperábamos al Pelao, que no se si era mas lento o mas prolijo en su quehacer, en eso estábamos cuando miro en dirección a la calle Namur y veo dos gorras, que no eran de señoras, ni de niñas de niñas de la noche, menos cuidadores de autos, aunque el parecido en medio de la calle débilmente iluminada era increíble, eran los pacos.

Grité: “los pacos”, era tarde al reluciente Austin Mini ya no podíamos llegar. Entonces tiramos las gordas al aire, las brochas, como para pintar también el cielo con la consigna “Vietnam Vencerá MIR” y apretamos cachete hacia el parque forestal.

Mientras corría por sobre el pasto atropellando arbustos y matorrales, los estampidos de las balas quebraban el silencio de la noche e interrumpían el sueño profundo de vecinos de un barrio que por aquella época era residencial. (Aquí es necesario que me detenga un poco y asuma mi responsabilidad, por el silencio quebrado, por el bullicio en medio de la noche, por los sueños y los coitos interrumpidos, hoy solemnemente desde esta tribuna, desde las profundidades de mi alma pido disculpas a aquellos vecinos que no han muerto aún).

Nosotros métale correr y los pacos métale balazo. Al parecer no corríamos tan mal, nos pillaron recién en la escuela derecho de la Universidad de Chile y fue porque obligaron algunos automovilistas a detenerse y participar de la persecución.



En calle Pío Nono con Santa María el paco correctamente uniformado, pelito corto, con los zapatos muy bien lustrados, se paró frente a mi, apuntó con su arma de servicio y me dijo....Párate ahí conchetumadre.

Estábamos extenuados, corriendo a esa velocidad y con la adrenalina al cien cualquiera se cansa o no. Lo pero fue que nos devolvimos a pata hasta el sitio del suceso, hasta el lugar del crimen y a puras patás en el pote, con los pantalones hasta las rodillas para que no pudiéramos arrancar. Fuimos llevados hasta la guardia de la sede diplomática, donde dos policías con los tarros y las brochas en sus manos, además de sus uniformes manchados fueron los encargados de darnos la bienvenida al lugar. Un poco mas allá tirado en el suelo ¡ Sorpresa! Mauricio Jorquera Encina el chico Pedro, nuestro loro, había sido apresado antes que nosotros, aunque solo pasaba por ahí. Al Leonidas lo detuvieron como a la media hora después.

El Candy, chofer del veloz Austin Mini escapó solo, claro que hay que decir que el nos esperó, solo que nosotros arrancamos para otro lado, no es que nos haya dejado botados, aclaro esto por la honra y orgullo del compañero.

A los trazadores nos llevaron a la primera comisaría de calle santo Domingo y quedamos citados al tribunal, a LUIS VALENZUELA "LEONIDAS" lo dejaron libre y AL CHICO PEDRO, MAURICIO JORQUERA ENCINA, lo dejaron borrando el rayado con bencina, con agua no sale el alquitrán.

Pasó el periodo estival, llegó Marzo y todo volvió a la "normalidad", luego lo del golpe de estado.

De LUIS VALENZUELA "LEONIDAS" solo supimos que fue detenido y nunca mas apareció, de vez en cuando veo su fotografía junto a la de otros cientos de compañeros, con la pregunta ¿dónde están?

Del pelao, nunca mas supe, no se que pasó con el.

Al Cristo, que esa noche no nos pudo salvar, lo encontré años después en una concentración, estaba separado y era profesor.

Con el MAURICIO JORQUERA ENCINA "EL CHICO PEDRO", después de 11 nos seguimos encontrando y llamando por teléfono, hasta que caí detenido a fines del año 73. Creo que fue visto en varios centros de tortura y a otro detenido le habría comentado que iba trasladado a Puerto Montt. De vez en cuando me encuentro con su hermana o su madre en alguna peña, comida o manifestación. El otro día unos jóvenes dibujaron su cara y su cuerpo sobre madera y lo instalaron, junto a otros compañeros en pleno centro de la ciudad, en la plaza constitución.

El Candy, chofer del espectacular Austin mini, lo encontré hace un par de años, en una peña de veteranos, de ex y recordamos a la pasada este episodio que nos tocó vivir, cuando LUIS VALENZUELA "LEONIDAS", MAURICIO JORQUERA ENCINA, "EL CHICO PEDRO", eran mas que unos simples muchachos pintando en la cara a Goliat.

FERNANDO PARRA.

-----0-----

## Plaza, espera noticias

**A Luis Valenzuela Leiva**

A las plazas de las poblaciones, nunca una autoridad les ha entregado el derecho a recordar. Pero yo que nací casi por milagro, del entuerto urbano de los setenta y que aprendí a escribir en la magia clandestina de la noche; me otorga la libertad de contarles esta historia:

"Mi pájaro era uno de tantos de la bandada. Cruzaba mi naciente morfología paso a paso, mientras sus compañeros corrían alborotados robando mis ciruelos, cuando la campana de la escuela anunciaba las ocho y media. Él sin embargo, era diferente, reflexivo, perspicaz, disfrutaba la sombra de mis ramas leyendo y filosofando, siempre filosofando. Vestía aún pantalón corto, cuando sus pasos se alejaron de mi periferia. Lo veía casi al amanecer, Aún soñoliento, partir lejos de mis ramas. Me pasaba el día espiando, como niña enamorada, el bus que desde el poniente me lo traía de vuelta a casa.

Me convertí en moza durante la primavera de los setenta, cubierta de pancartas y mirando embelesada la granítica cordillera nevada. Los pájaros sembraron mi cuerpo adolescente de capullos que se extendían serpenteando mis tiernas colinas, a la cabeza estaba él, ahora dirigía la bandada. Sin darme cuenta, explotó setiembre con un golpe de infamia. Un fuego advenedizo mancilló mis jardines, aniquilando libros y canciones. Fui poseída contra mi voluntad por un batallón de militares que profanó mis memorias y devoró mis flores más relumbrantes.

Quisieron convertirme en guarida soldadesca para capturarlo, pero yo opuse resistencia; y en eso no estuve sola, hasta los perros callejeros se confabularon para arremeter, con el beneplácito de las sombras, contra los vigías armados que escudriñaban las esquinas. Largas horas de complot me permitieron convencer a los gatos de conformar grupos de avanzada contra el invasor; al fin logramos un pacto táctico, ellos se harían cargo del puesto de observación aéreo. Fue una tarde de mayo la última vez que lo vi aparecer. Estaba cambiado, él que nunca fue pretencioso, vestía un tocado de plumas a la moda. Me dio alegría verlo, y creó que él lo supo; se detuvo, me miró largamente, recorriendo con su mirada miope mis sinuosos senderos, respiro profundo, luego cortó unas rosas y sonriendo atravesó la calle para perderse en la esquina en dirección de su nido.

Al día siguiente, una turba armada embistió su refugio, saqueando enseres y quemado libros, aquéllos que él leía bajo mis ramas, descontentos con la destrucción causada, pernoctaron tres días, tendiendo la celada. Después de eso, nunca más volvió. En vano organizamos su búsqueda, golondrinas desde el sur al norte, jilgueros recorrieron palmo a palmo la ciudad, gaviotas rastrearon el litoral tras su pista. No hubo nunca una respuesta. Se nos esfumó en las tinieblas para siempre".

Eso quería contarles porque hoy han plantado un cartel que anuncia la construcción de un centro comercial en mi cuerpo. Mi muerte está notificada. Pero yo, plaza olvidada, exijo la última hoja de ruta de mi pájaro, para morir en paz.

Violeta Rojas Bagnara, Las historias que podemos contar.

Luis Valenzuela Leiva: Dirigente estudiantil del Instituto Nacional, candidato a la presidencia de la FESES en el año 1972, vivía en la Población Clara Estrella de la que es hoy, la Comuna de Lo Espejo. Desapareció el 10 de enero del año 1975. A la fecha de hoy, ningún dato permite descifrar las circunstancias de su desaparición.

Viole.....  
-----



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).

© CEME web productions 1999 -2009 